

Fecha: 22-11-2020
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero - DF Mas
 Tipo: Actualidad
 Título: **EL FONDO BIOTECH DE BENJAMÍN QUIROGA**

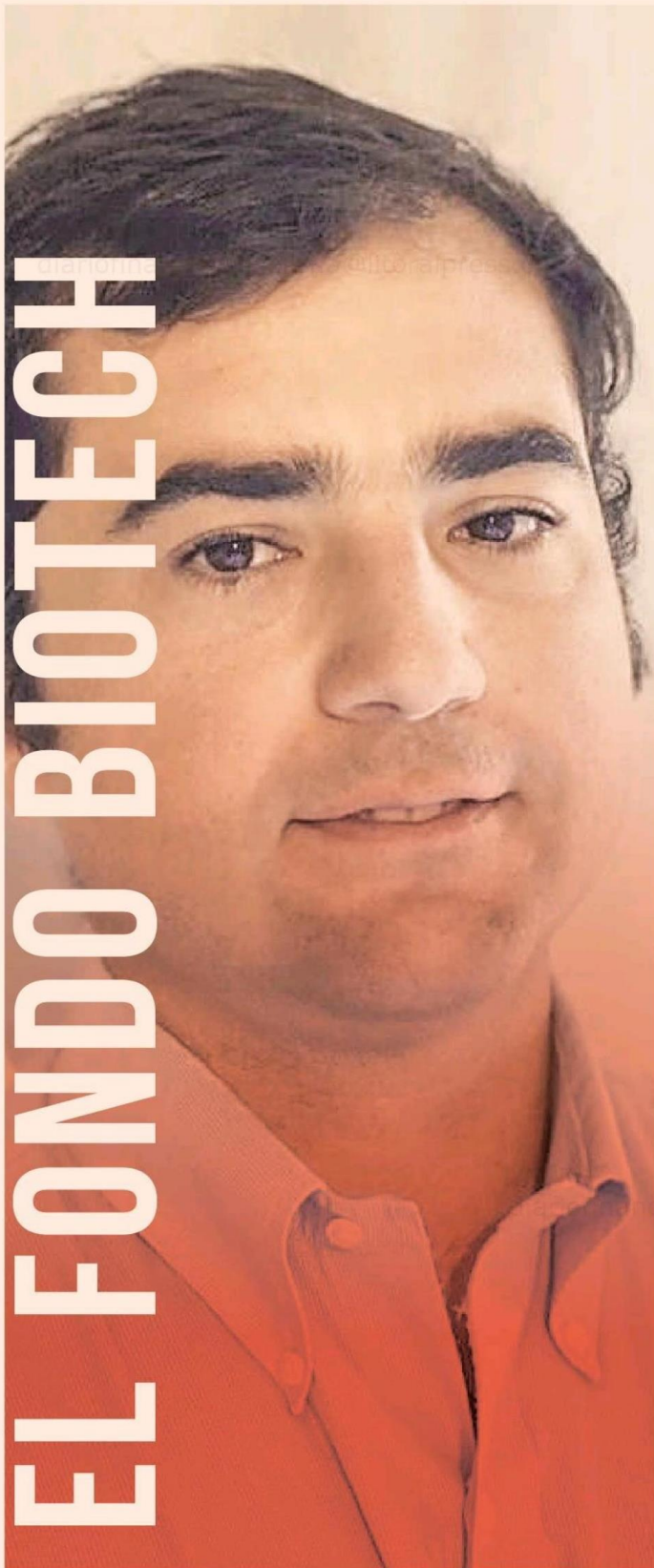
Pág.: 14
 Cm2: 480,5
 VPE: \$ 4.257.619

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida

POR DENTRO

POR MARÍA JOSÉ GUTIÉRREZ

EL FONDO BIOTECH



DE BENJAMÍN QUIROGA

El hijo de Isidoro Quiroga armó a comienzos de año Humboldt Fund que apuesta -en etapas muy tempranas- por desarrollos tecnológicos ligados a comida y biología, junto al científico Sebastián Bernales y el venezolano Francisco Dopazo. Ya cuenta con 12 firmas en su portafolio. Acaba de co-liderar una ronda junto al gigante farmacéutico Bayer, y entró a una empresa que fabrica cueros sin animales, junto a las celebrities Natalie Portman y John Legend.

El martes se hizo público el deal. La estadounidense MycoWorks, que elabora cueros veganos a partir de hongos, cerró una ronda de inversión donde entró la actriz Natalie Portman y el cantante John Legend, además de varios fondos profesionales. Entre ellos, uno chileno -basado en Nueva York-: Humboldt Fund. Detrás, están el segundo hijo del empresario Isidoro Quiroga, Benjamín (31); el bioquímico chileno Sebastián Bernales (45) y el venezolano Francisco Dopazo (33).

La negociación demoró cinco meses. Los socios se enteraron del emprendimiento por distintos capitalistas de riesgo (VC), académicos y ex alumnos de MIT. "La empresa estaba en formato stealth (no quería salir a la luz pública), por lo que no fue fácil convencerlos que nos dejaran entrar", relata Dopazo.

Luego de muchos Zoom, recomendaciones de terceros y una visita del científico chileno a las oficinas de la empresa en Emeryville, California, lograron contarles quiénes eran y por qué querían estar ahí: un fondo de inversiones de riesgo enfocado en biotech y foodtech, que apuesta por "tecnologías que trastocan las convenciones globales para resolver problemas críticos". MycoWorks finalmente se convenció y el 17 de noviembre anunció el cierre de una ronda de financiación con Humboldt entre sus inversionistas.

Así la firma textil se convirtió en la número 12 del portafolio del fondo.

El capital es un commodity

Humboldt Fund se constituyó oficialmente en febrero, pero el proyecto nació un año antes. Fue Quiroga quien hizo el punto de conexión con Bernales y Dopazo: el ingeniero comercial de la UC -que trabajó hasta 2018 en la mesa de dinero del Bice y en el área de trading de ADR de LarrainVial- había conocido al venezolano en 2014 por un amigo chileno en común que coincidió en el MBA de MIT con él. Con el PhD en Biología Celular, en tanto, venía conversando hace dos años cuando en San Francisco, Isidoro Quiroga padre puso sus fichas en Praxis Biotech, fundada por el bioquímico.

En 2019, con la idea de conectar ambos mundos y entrar al negocio de la ciencia mediante inversiones en etapas tempranas, los presentó. Tenía dos premisas: que el planeta deberá mantener una población cada vez mayor en número y en edad, por lo que la utilización eficiente de los recursos y la salud, cada día van a ser más relevantes; y que quería estar presente en estas olas de cambio que se retroali-

Fecha: 22-11-2020
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero - DF Mas
 Tipo: Actualidad
 Título: **EL FONDO BIOTECH DE BENJAMÍN QUIROGA**

Pág.: 15
 Cm2: 449,1
 VPE: \$ 3.979.132

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida



"BENJAMÍN NO PIENSA EN LOS PRÓXIMOS 2 AÑOS, SINO 20", DICE SU SOCIO. Y EJEMPLIFICA: ASÍ COMO LOS SALMONES FUERON EL ALIMENTO EN LA DÉCADA DE LOS 2000, ÉL CREE QUE EL FUTURO DE LA COMIDA ESTÁ EN LAS PROTEÍNAS CELULARES.

mentan. "Hoy hay una convergencia tecnológica que va a dar paso a una revolución biológica que va a permitir resolver temas como la alimentación -la forma como producimos las proteínas-; y otros como las enfermedades asociadas a la vejez, como el cáncer", dice Quiroga.

Se instaló una semana completa en el laboratorio de Praxis en Santiago, con delantal blanco, para conocer a fondo la ciencia. Y tras eso decidieron lanzarse.

Pusieron la sede en Nueva York, donde hasta antes de la pandemia vivía Dopazo -hoy se cambió a una casa en las afueras- crearon un grupo de Whatsapp y empezaron a tocar puertas.

"El capital es relativamente fácil de conseguir, hoy es un commodity. La diferencia es cómo conoces al emprendedor que está haciendo la tecnología y logras que ese tipo se entusiasme a que tú seas su inversionista", explica Dopazo. Para eso, dicen, se complementan las tres visiones y experiencias: Sebastián Bernaldes desde el mundo científico y la creación de empresas; Dopazo abarca las redes de MIT y Harvard, y se enfoca en aterrizar la parte financiera; y Quiroga, por su experiencia tanto en LV como en los negocios familiares -trabaja también en el family office desde 2018- ligada a distintos rubros, aporta una mirada estratégica.

"Él no piensa en los próximos 2 años, sino 20", dice el venezolano. Y ejemplifica: así como los salmones fueron el alimento en la década de los 2000, él cree que el futuro de la comida está en las proteínas celulares.



Francisco Dopazo



Sebastián Bernaldes

salud humana" (ver recuadro).

"Nosotros no estamos enfocados en los deals enormes que están por ser IPO. Lo nuestro es invertir en etapas muy-muy tempranas, incluso en papers. El retorno en biotech y estas empresas que tienes en etapas posteriores es de 30% o 40%. Cuando ves los retornos desde un paper hasta un primer milestone, o al pasar por las pruebas del FDA, son tres veces tu dinero", explica Dopazo, que trabajó durante 5 años en JPMorgan en NY y otros dos en Tishman Speyer, uno de los mayores fondos inmobiliarios estadounidenses. Por lo pronto, si la pandemia lo permite, los socios esperan reunirse por primera vez -desde el lanzamiento de Humboldt- en marzo próximo en California. Mientras, cada uno trabaja desde su ciudad, y se mantienen en comunicación constante por Whatsapp y Zoom.

¿Seguirán buscando inversionistas? Es un tema que no tienen zanjado, reconocen. En lo que sí hay claridad es que no van a invertir en el próximo Instagram, advierten, porque no es su foco. "Tu comida va a ser tu medicina a futuro. La edición genética se va a utilizar en aplicaciones que van desde el cáncer, hasta la agricultura. Esa es la gracia", remata Quiroga. +

la más importante: no sólo por el monto -colideraron la ronda por US\$ 65 millones junto a Bayer- sino también porque, según Bernaldes, "será una empresa con un impacto gigantesco en

Metagenomi, el Nobel y su relación con Chile

Cuando el académico de UC Berkeley Brian Thomas, luego de muchos años de investigación en el área de las bacterias, decidió explorar sus usos en el mundo privado -con una aplicación importante en el cobre-, lo contactaron con Sebastián Bernaldes, para hacer un proyecto en Chile. Los dos científicos viajaron a Santiago y le presentaron la idea a Eduardo Ergas, socio de Valle Nevado y Ecocopter, quien junto a Bernaldes venía impulsando la iniciativa de transformar en empresas las ideas.

El empresario, además de financiar un año completo de investigación para pasar de la academia a una startup, organizó una serie de almuerzos donde salieron varios inversionistas que han participado hasta el momento en todas las rondas de la empresa: Isidoro Quiroga, José Luis del Río, Pablo Prato, Alejandro Tocigl y Alex Seelenberger.

"La segunda razón para traer a Brian a Chile era organizar reuniones con gente de las industrias pesqueras, mineras, forestales, y algunas otras de nicho para ver donde su tecnología podía ser de mayor utilidad", agrega Ergas.

Con ese puntapié Thomas formó en 2017 Metagenomi, una compañía de medicamentos genómicos pionera en sistemas de edición de genes para tratar y curar enfermedades oncológicas y genéticas. Se basa en CRISPR, tecnología que permite borrar y reescribir genes y por lo cual se le otorgó el Premio Nobel de Química 2020 a Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna. Doudna también es parte de la empresa.

El 12 de noviembre pasado la empresa cerró una ronda de inversión por US\$ 65 millones que fue coliderada por Leaps by Bayer, el área de la farmacéutica que se dedica a venture capital, y Humboldt. "Había muchas empresas prometiendo que iban a poder hacer edición genética, pero no tenían las herramientas para lograrlo. Aquí vimos que se podía realmente cambiar cómo se tratan y, potencialmente curan, varias enfermedades", explica Bernaldes.

Desde carne celular hasta edición genética

Con los recursos ya levantados -el monto del fondo y los nombres de los aportantes se maneja con estricta reserva- partieron a tocar puertas en marzo. "Nos dedicamos a identificar plataformas tecnológicas que permiten desarrollar aplicaciones en la industria de alimentos y pharma, donde más que el producto final nuestro interés está en la tecnología que hay tras ellos", dice Benjamin.

La primera inversión fue Memphis Meats, seguida por Meatable -ambas dedicadas a elaborar carne celular- y Mission Barns, que hace tocino en base a plantas y células. Entraron en la última ronda a NotCo -donde Bernaldes es advisor- y a BrightSeed, dedicada también a elaborar comida de origen vegetal. Apostaron por Geltor, que fabrica colágeno en laboratorio, y por la israelita Redefine que imprime carne en 3D con tintas vegetales. Por el lado de las plataformas tecnológicas en pharma tienen fichas en Finch, que utiliza bacterias en diferentes tratamientos y enfermedades; Ansa Bio, que escribe ADN sintético; Miroculus, ligada al chileno Alejandro Tocigl, y Metagenomi. Esta última, dicen, es